

ó

El lenguaje como instrumento de poder*

LISBETH CAROLINA ROJAS BERMÚDEZ

Lic. en Ciencias de la Educación Español-Inglés, Uptc

Estudiante de la Maestría en Lingüística

carogrojas@yahoo.com

MARÍA TERESA SUÁREZ GONZÁLEZ

Comunicadora Social, Universidad de Boyacá

Asesora Facultad de Humanidades, U. Pedagógica Nacional

msuarez@pedagogica.edu.co

suarecitos@yahoo.es

Recepción: 27 de mayo de 2008

Aprobación: 27 de julio de 2008

* Avance de la investigación del mismo nombre, adscrita a la línea: Sociolingüística y afines, de la Maestría en Lingüística.

RESUMEN

Las recientes investigaciones en lingüística dentro de las que se destacan las adelantadas por Meyer, Fairclough & Wodak y Van Dijk, han coincidido en que mediante las prácticas discursivas se ejerce poder, dado que, quien emite un discurso busca, ante todo, persuadir a los receptores, a través de creencias, actitudes, valores y un sinnúmero de saberes tomados de su entorno y la cultura. La relación discurso-poder está dada por el control "sutil" que se ejerce sobre las mentes de un grupo determinado, a partir del lenguaje. En palabras de Jäger, mediante los discursos es posible "inducir comportamientos y generar (otros) discursos. De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder en una sociedad".

Este artículo pretende explicar, a partir del ACD, cómo dicha relación se manifiesta a través de algunas estrategias discursivas, tales como el uso de determinadas estructuras semánticas sintácticas, marcadores discursivos y fenómenos de polifonía, entre otras, las cuales son utilizadas en los discursos políticos y ayudan a evidenciar marcas lingüísticas de poder.

Palabras clave: Análisis crítico del discurso, cognición, sociedad, discurso, ideología, representación social, representación mental, estrategias discursivas.

ABSTRACT

Recent research in Linguistics about Critical Analysis Discourse in which works, such as those by Meyer, Fairclough & Wodak and Van Dijk, have become important, agree on the fact that power is shown through discursive practices, due to the fact that a person who emits a discourse seeks, above all, to persuade the receivers through beliefs, attitudes, values and endless knowledge taken from their environment and culture. The discourse-power relation is given by the "subtle" control exerted over the minds of a specific group by the use of language. According to Jäger, through discourse it is possible to "induce behaviors and generate (further) discourse. Thus, they contribute to the reconstruction of power relations within a society".

This article pretends to explain, from the CAD, how this relation is shown through some discursive strategies such as the use of specific semantic-syntactic structures, discursive markers and polyphony phenomena among others which are used in political discourse and help to observe linguistic markers of power.

Key words: Critical discourse analysis, knowledge, society, discourse, ideology, social representation, mental representation, discursive strategies.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se enmarca dentro de la investigación 'El lenguaje como instrumento de poder', donde se busca mirar cuáles estrategias discursivas permiten evidenciar la relación lenguaje-poder¹, a través del Análisis Crítico del Discurso. Por ello, se harán unos primeros esbozos a la triada propuesta por Van Dijk: cognición, sociedad y discurso, para entender qué ocurre en la mente mientras se emite o recibe un discurso y cómo a través de éste es posible evidenciar una ideología, entendida ésta como un sistema de creencias compartidas por un grupo.

Uno de los grandes legados del denominado *giro lingüístico*² ha sido la posibilidad de mirar el lenguaje desde el contexto donde tienen lugar los actos de habla. Esto se puede traducir en la posibilidad de construir nuevos mundos a partir del que nos rodea y transmitirlos. Mundos que, de antemano, están cargados de un cúmulo de saberes, que apropiamos de la cultura y son aprehendidos y reelaborados por otros.

Ésta es una de las características más marcadas de los recientes desarrollos de la lingüística, dentro de los cuales surge el Análisis Crítico del Discurso³, como una propuesta abordada desde diversos enfoques⁴, cuya gran coincidencia consiste en develar aquellos aspectos

¹ Para la investigación se ha tomado como corpus de análisis el discurso de la segunda posesión del presidente Álvaro Uribe Vélez.

² El Giro Lingüístico es un término acuñado por los filósofos del lenguaje (Wittgenstein y Rorty, entre otros), quienes se interesaron por mirar el lenguaje dentro de un contexto específico, por medio del cual se dan a conocer sentires, intenciones y un cúmulo de saberes propios de la cultura. Se comenzó a estudiar cómo detrás de las estructuras existen sujetos.

³ En adelante ACD.

⁴ Dentro de los que se destacan el histórico, el semiótico, el crítico y el socio-cognitivo, propuesto por Van Dijk y que las autoras de la investigación hemos tomado como base para el sustento teórico de la investigación en curso.

opacos del lenguaje, que no se perciben a simple vista, ésta, es una de las principales motivaciones para realizar la investigación, donde -además- se estudia el lenguaje no sólo como una forma de comunicación aislada del contexto, sino desde la interacción de los individuos dentro de la sociedad, donde tiene lugar la comunicación.

Partiendo de lo anterior, para la investigación que se viene desarrollando, se ha establecido mirar cuáles estrategias discursivas permiten analizar la relación lenguaje poder en el discurso de la segunda posesión del presidente Álvaro Uribe Vélez, a través del ACD.

Para responder al interrogante, en primer lugar, se identificarán qué estructuras semántico-sintácticas evidencian la intención del hablante; se hará un análisis del comportamiento pragmático de los marcadores discursivos, con el fin de evidenciar el sentido de los enunciados; también serán analizados los fenómenos de polifonía discursiva a través de pronombres, voces populares, desinencias verbales y expresiones fijas, entre otros, los cuales se presentan de manera reiterativa en el corpus de estudio; se hará un análisis a los usos de las expresiones fijas y metafóricas presentes en el discurso y por último, se identificarán el sentido y la intención de los enunciados, a través del método inferencial propuesto por Sperber y Wilson.

El sustento teórico es la triada de Van Dijk, quien propone un estudio multidisciplinario a partir de la relación entre cognición, sociedad y discurso para evidenciar cómo las palabras no son inocentes, sino que están cargadas de ideologías, intenciones, valores y actitudes que al ser reproducidas por la interacción social, inciden en el comportamiento de los individuos y que se valida a través de los grupos.

La propuesta teórica se sustenta, inicialmente en una aproximación al ACD desde los diversos enfoques, partiendo de la lingüística crítica, hasta llegar a la triada de Van Dijk. En cuanto al concepto de la cognición, se han tenido en cuenta, en primer lugar, los estudios adelantados por Vigotsky, Luria y Bruner, para mostrar el concepto de representación mental como concepto cognitivo y en segundo lugar, las investigaciones acerca de la cognición social, adelantadas por Moscovici en relación con las representaciones sociales como creencias colectivas, las cuales son el antecedente teórico cognitivo de Van Dijk.

De igual forma, se ha tomado el concepto de ideología, desde la perspectiva de Verón, Vilorio y, especialmente, Van Dijk quien con su propuesta de análisis la entiende como tipo de cognición, la cual es reproducida y legitimada por medio de los discursos.

Por otra parte, el concepto de discurso, desde la concepción de Van Dijk, se define como un "evento comunicativo específico" y la sociedad es vista como el espacio donde se materializa la interacción y donde se llevan a cabo los discursos.

Dado que el objetivo de esta investigación será mostrar la relación entre lenguaje y poder, se tendrán en cuenta como categorías de análisis las estrategias discursivas como figuras retóricas, estructuras semántico-sintácticas de los enunciados, metáforas, modalizadores, marcadores discursivos y polifonía, las que permitirán evidenciar marcas ideológicas en el corpus objeto de análisis. Por último, a partir de la propuesta metodológica del Análisis Crítico del Discurso, se busca superar el nivel descriptivo y aportar herramientas teóricas, interpretativas y metodológicas que permitan entender fenómenos sociales a través del lenguaje.

BREVE ESBOZO DE LA TRIADA COGNICIÓN, SOCIEDAD Y DISCURSO

Entender que en la relación lenguaje-poder, el individuo no está sólo, sino que, por el contrario, requiere un cúmulo de estrategias que le permitan a quien emite un discurso lograr su intención comunicativa, es entender también que para que se dé esa relación, es necesario tener en cuenta los procesos que ocurren en la mente de un usuario mientras emite o recibe un discurso y su relación con la sociedad y el contexto en que se da dicho evento.

Las recientes investigaciones en lingüística dentro de las que se destacan los estudios del Análisis Crítico del Discurso, adelantados por Wodak, Fairclough, Kress, Van Leeuwen y Jäger han coincidido en que el discurso es eje de la actividad social, mediante el cual se ejerce poder, dado quien emite un discurso, busca -ante todo- convencer y cambiar la mentalidad de los receptores, mediante la comunicación de creencias, actitudes y valores, entre otros, pues es a partir de los discursos como se ejerce un control "sutil" sobre las mentes de un grupo determinado; en palabras de Jäger, mediante los discursos se puede "inducir comportamientos y generar (otros) discursos. De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder⁵ en una sociedad". (Citado en Wodak y Meyer, 2003: 68). Por medio de los discursos es como se transmiten los saberes e ideas, que inciden directamente en la conciencia colectiva.

Dentro de los estudios del ACD se encuentra el enfoque socio-cognitivo de Van Dijk, el cual explica cómo se establece la reacción lenguaje-poder, a través de un estudio multidisciplinario

⁵ Para el caso del ACD, el poder es un tipo de relación entre grupos, asociado al control de un grupo sobre otro.

donde se conjugan e identifican tres dimensiones: la comunicación de creencias (cognición), el uso del lenguaje (discurso) y la interacción social.



Esta triada explica cómo los discursos están permeados por la sociedad, pues cuando emitimos un discurso, lo que hacemos finalmente, es dar cuenta de las representaciones que tenemos del mundo, las cuales compartimos con un grupo específico. La triada propuesta por el lingüista integra un estudio multidisciplinario, que dé cuenta de los procesos que suceden en la mente de un usuario del lenguaje, mientras se emite o recibe un discurso. Es importante reconocer que estos procesos mentales se vuelven colectivos cuando son compartidos y es ahí, donde cultura, sociedad y contexto, cobran especial relevancia en este análisis.

A continuación se explicará en qué consisten cada uno de los componentes de este estudio:

COGNICIÓN

Para entender la importancia del estudio cognitivo en el ACD, es necesario clarificar que en la interpretación y el sentido, no solamente se analizan las estructuras del discurso y la interacción social, sino también los procesos que tienen lugar en la mente, es decir el papel que juega el conocimiento sociocultural en las relaciones que existen entre las estructuras sociales y el discurso, las cuales es posible entenderlas a través de cómo "las mentes de los usuarios del lenguaje moldean y son moldeadas por el discurso y otras prácticas sociales en contexto" (Van Dijk, 1999: 24).

El abordaje de un estudio cognitivo en el ACD permite estudiar el conocimiento que los miembros de un grupo poseen del mundo social en que habitan y con el cual, gracias a la comunicación, interactúan. De esta manera, es posible entender cómo se originan los procesos que intervienen en la reproducción ideológica y discursiva de los individuos. Procesos que parten desde cómo se adquiere y desarrolla el lenguaje, gracias a la influencia de la sociedad y cómo ese mundo es reproducido a partir, también, del lenguaje, gracias a ese complejo proceso cognitivo, el cual es explicado por Vigotsky de la siguiente manera:

"El significado de la palabra es un fenómeno del pensamiento, sólo en la medida en que el pensamiento está ligado a la palabra y encarnado en ella y viceversa. Es un fenómeno del lenguaje, sólo en la medida en que el lenguaje está ligado al pensamiento e iluminado por él" (1982: 289).

A través de su historia, los estudios cognitivos han sido abordados desde diversas perspectivas. Vigotsky, Luria y Bruner -desde su abordaje particular- coinciden en que el individuo necesita de la sociedad y la cultura para desarrollar y adquirir el lenguaje; así como para transformar y construir nuevos mundos, que a su vez transmitirá a otros. Es de destacar la importancia de estos estudios en la construcción de un concepto que muestre la representación mental como concepto cognitivo. En segundo lugar, otro enfoque cognitivo relevante para la investigación, tiene que ver con las investigaciones acerca de la cognición social, adelantadas por Moscovici en relación con las representaciones sociales como creencias colectivas, las cuales son el antecedente teórico de la propuesta de cognición social de Van Dijk.

Vigotsky, con su teoría de la influencia sociocultural, analizó y comprobó que existe una estrecha relación entre el individuo y la sociedad, no puede existir uno sin el otro, al respecto consideró que "por origen y por naturaleza el ser humano no puede existir, ni experimentar el desarrollo propio de su especie como una nómada aislada; tiene necesariamente su prolongación en los demás; de modo aislado no es un ser completo" (1982: 56).

Los estudios psicológicos de Bruner acerca de la cognición señalan que el contexto en que se desenvuelve el individuo es de vital importancia para desarrollar el lenguaje, el cual, en primer lugar, le permite solucionar los problemas de comunicación que se presenten, producto de su experiencia con la sociedad que le rodea y en segundo, para construir mundos sociales y desenvolverse en ellos. De ahí que el lenguaje no sea sólo un cúmulo de oraciones, "ni un catálogo de significados, sino un instrumento a través del cual los seres humanos crean, constituyen o estipulan un mundo social que pueden compartir" (Citado en Linaza: 1984: 187). De esta manera, se establece una relación estrecha entre cognición, lenguaje y sociedad, donde esta última representa la realidad que el sujeto tiene a su disposición a través del lenguaje, el cual es también un "instrumento amplificador, que está preparado para la representación simbólica que hará entrar en conflicto otras formas de representación perceptivas y en este sentido, es catalizador del pensamiento" (1984: 16).

Siguiendo a Vigotsky, por ser social, el individuo no es receptor pasivo, sino constructor paulatino de su conocimiento del mundo, el cual "no se manifiesta en la palabra, sino

termina en ella" (1982,b: 296). Cualifica de ingeniosa la manera como, dentro del proceso de desarrollo cultural y social, el hombre transmite sus experiencias de generación en generación, a través del lenguaje, el cual se convierte en un medio de transmisión mental cultural y quizá la herramienta mental más importante para que la información pase de una generación a otra; sin embargo, aclara que al transformarse el lenguaje⁶, también se transforma el pensamiento, el cual no sólo se expresa mediante la palabra, sino que "se realiza en ella" (298).

De acuerdo con García González (2000), Vigotsky asume que esta realización está dada también en la sociedad y en la cultura y son los adultos quienes representan esa realidad y hacen que el niño la apropie, a través del lenguaje y el habla, como producto de la sociedad y medio para construir conocimiento. En este sentido, el contexto es de vital importancia para entender la relación del individuo con la sociedad, en la medida en que tanto el uno como el otro se nutren "como un todo ordenado y en funcionamiento" (2000: 26).

Las investigaciones psicológicas de Luria, continúan con la teoría de Vigotsky y explican cómo la cultura y el entorno son fundamentales en la formación de nuevas estructuras mentales⁷, transmisión del saber y capacidad de abstracción. Estas tres funciones le permiten al individuo construir mundos sociales y regularlos⁸ a partir de su experiencia y la de quienes lo rodean.

Cognición social. Así, como hay una predisposición genética para que un individuo adquiera conocimiento, la cultura, la sociedad y el entorno juegan papel preponderante en la adquisición del mismo. Éste es uno de los fundamentos de Van Dijk para explicar de qué manera se relacionan lo cognitivo con lo social. Para explicar esta relación, toma como antecedente la teoría de las Representaciones Sociales⁹ de Moscovici, quien hacia 1960, encuentra que para explicar la realidad que les circunda, los individuos acuden a imágenes

"cargadas de significado, las cuales son apropiadas por las personas, los grupos y las sociedades y las reproducen dentro del grupo al cual pertenecen [...] Ellas

⁶ Para la investigación las autoras entienden el lenguaje desde dos aspectos: como capacidad inherente que le permite al ser humano simbolizar la realidad a través de conceptos y como un constructo social, donde el individuo apropia sus experiencias del entorno y construye otros mundos sociales, que son transformados de acuerdo con su realidad.

⁷ Entendidas como conceptos.

⁸ De acuerdo con Luria esta regulación se ejerce de manera externa cuando el adulto controla pautas de comportamiento con otros individuos, e interna cuando regula sus propias acciones y resuelven sus dificultades.

⁹ En adelante RS.

muestran cómo el sujeto conoce la realidad que le circunda, mediante explicaciones que él extrae de los procesos de comunicación y del pensamiento social" (Moscovici, 1997: 38).

Por ser colectivas, estas representaciones se generan en la interacción social, es decir en la comunicación. Por medio de las RS es posible categorizar las circunstancias, los fenómenos y a otros individuos con quienes se establecen relaciones. "Es bajo la forma de representaciones sociales como la interacción social influye sobre el comportamiento (o el pensamiento) de los individuos implicados en ella, y es al tratar de poner en práctica sus reglas cuando la sociedad forja las relaciones que deberá haber entre sus miembros individuales" (1997: 39).

A partir de lo anterior, Van Dijk, explica que el individuo no sólo apropia la realidad y la recrea, también la reelabora y transmite a otros a través del lenguaje y las ubica como un tipo de cognición, mediante la cual los individuos organizan sus creencias que son socialmente compartidas, "no sólo le encuentran sentido a la sociedad sino que sirven para regular sus prácticas; son construidas, utilizadas y cambiadas por los actores sociales como miembros de un grupo, en prácticas sociales específicas y, frecuentemente, discursivas; son constructos sociales compartidos por un grupo" (1999: 21-23).

Para explicar cómo el aspecto social transforma un conocimiento en representación y cómo dicha representación se transforma en social, Van Dijk recurre a los dos procesos fundamentales de las RS explicados por Moscovici: objetivización y anclaje, los cuales sirven de puente en la relación entre lo psicológico y lo social, en la medida en que estas representaciones son una forma de pensamiento colectivo y expresión de la actividad psíquica, que "como fenómeno cognoscitivo actúan sobre contenidos sociales" (Aguirre, 1998: 111).

En lo que hace referencia a la objetivación, el individuo transforma un concepto que circunda la realidad, en algo tangible, un objeto. Para complementar el proceso, el anclaje permite la inserción de ese objeto en la sociedad y la utilidad que esta última pueda darle. Un ejemplo clásico para entender cómo actúan estos dos procesos se puede encontrar en la propaganda de guerra, donde se objetiviza la imagen de un soldado, la cual puede quedar inserta en un grupo social.

El estudio de la cognición social concibe la interacción social a partir de la explicación cognitiva, para dar cuenta de los procesos que le permiten, al individuo, dar sentido a lo que sucede a su alrededor y también tiene en cuenta las dimensiones en el discurso para establecer el análisis de los pensamientos sociales e individuales de los sujetos; estos

pensamientos se construyen en la mente, entendida como una propiedad específica del cerebro, cuya función consiste en el procesamiento de la información que llega del contexto, es decir, de los aspectos que rodean individuo, "la estructura de aquellas propiedades de la situación social que son sistemáticamente [...] *relevantes* para el discurso" (Van Dijk, 2005: 33). Lo que se denomina propiedades *relevantes* involucra actores sociales como los participantes, sus roles dentro de un grupo, los conocimientos y la intención que se tiene al emitir un discurso, entre otros.

Aproximación al concepto de ideología. Al igual que con buena parte de los conceptos propios de las humanidades o de las ciencias sociales, lograr un consenso acerca de la ideología ha dado origen a múltiples investigaciones, pues éste es quizá uno de los más debatibles, en las denominadas ciencias humanas. La búsqueda de un acuerdo que permita facilitar el abordaje de un estudio multidisciplinario, ha dado origen a diversidad de niveles de profundidad, que han incidido para que el concepto se haga, en muchas ocasiones, difuso, controversial, abstracto, complejo, evasivo y confuso, utilizado de acuerdo con las necesidades y objeto de estudio.

El estado del arte de la ideología señala que el uso del término se remonta al siglo XVIII, cuando el filósofo Antoine Destutt de Tracy, intentó analizar y explicar los hechos de la Revolución Francesa, mediante una 'ciencia de formación de las ideas', a la cual denominó *idéologie*.

Dado que Vilorio, Verón y Van Dijk, coinciden en que las ideologías son cognitivas, para el presente artículo se tomarán los estudios adelantados por los autores antes mencionados. En primer lugar, Vilorio ubica el concepto en cuatro grandes momentos históricos del término, los cuales, a pesar de sus variaciones, parten de la concepción marxista, donde se define como un tipo de 'conciencia falsa'¹⁰, determinada por las relaciones sociales que, por su naturaleza subjetiva, no tenía cabida dentro del conocimiento científico, pues el carácter erróneo que le atribuían, hacía impensable que el concepto pudiera ser objeto de un estudio serio y riguroso. Este es quizá el punto de inicio de un debate entre lo que se considera científico y lo que se ve como ideológico. Vista de esta manera, la ideología es también una forma de ocultamiento de intereses por parte de un grupo social, el cual pretende hacerlos universalmente válidos, mediante el dominio de esas ideas sobre determinado grupo. Para entender mejor la propuesta de Marx acerca del concepto, basta mirar

¹⁰ Para Marx, la noción de 'conciencia falsa' es producto de las relaciones de clase y no corresponde a la realidad, pues "no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia" y al ser producto del individuo, puede no corresponder a la realidad (Vilorio, 1985: 52).

aspectos de la cultura como la religión y la misma política, los cuales a su juicio, eran "ideologías" desarrolladas y protegidas por las clases dirigentes en su propio beneficio.

En un intento por aclarar el dilema entre ciencia e ideología, Verón toma lo ideológico no como un tipo de discurso social, sino como uno de los tantos niveles de los mensajes presentes en los discursos, aun en el científico, de hecho aclara que cualquier discurso puede ser objeto de un análisis ideológico, y no es menos ideológico un discurso político que una revista de farándula. La forma de ideología a la que se refiere Verón no se comunica, sino se metacomunica¹¹ y se revela a partir del descubrimiento de la organización implícita o no manifiesta de los mensajes.

De acuerdo con Vilorio, la ideología, en primer lugar, es entendida como un conjunto de enunciados que "presentan los productos de un trabajo como cosas o cualidades de cosas independientes de ese trabajo y explican el proceso de producción por esos productos cosificados" (1985: 15).

Un segundo momento del término y, continuando con el postulado marxista, lo define como un "conjunto de enunciados que presentan como un hecho o cualidad objetiva lo que es casualidad subjetiva" (1985: 17). Por ser subjetivas, las ideologías son, también formas de ocultamiento de intereses de un grupo social, que pretende hacerlas válidas universalmente, a partir de la aceptación colectiva y es ahí donde los grupos y la sociedad cobran especial relevancia.

Una tercera explicación de ideología refiere el "conjunto de enunciados que expresan creencias condicionadas, en último término, por las relaciones sociales de producción" (1985: 19). Este concepto, con diversos matices comienza a tomar fuerza hacia la década de 1920, con la aparición de la 'Sociología del Conocimiento', con Karl Mannheim, quien al ampliar el concepto marxista y tomarlo como "cualquier conjunto de conocimientos y creencias verdaderas o falsas que estuvieron condicionadas socialmente" (1985: 16), hizo que el concepto fuera más difuso y abstracto.

El cuarto aspecto mira la ideología como un "conjunto de enunciados que expresan creencias que cumplen una función social: a. de cohesión entre los miembros de un grupo; b. de dominio de un grupo o una clase" (1985: 16). Esta concepción de ideología enmarca las

¹¹ Verón explica que la ideología opera por connotación y no por denotación.

creencias que manipulan a los grupos para promover la aceptación de determinada corriente política, de un grupo que busca ejercer dominio sobre otro¹².

Los autores mencionados anteriormente, coinciden en que un estudio acerca de la ideología debe ser ante todo multidisciplinario. Van Dijk (1999) enfatiza en la necesidad de abordar el término a partir de la triada Cognición-Sociedad-Discurso, ya que en estudios anteriores se ha tenido en cuenta la concepción filosófica y los aspectos socio-cognitivos, las funciones de las ideologías y cómo se relacionan con el discurso y su reproducción¹³. Esta propuesta conceptual abarca las estructuras mentales (cognición) que permiten a los individuos comprender y comunicarse en un mundo social. Es decir, que actúan como puente entre el discurso y la sociedad; pues es a través del primero como lo ideológico se expresa y se reproduce. Para explicar cómo operan las ideologías, el lingüista trabaja la relación cognición-sociedad, donde el lenguaje cumple una función social, a través del estudio riguroso de cada uno de los componentes del pensamiento social y cultural de los individuos; su análisis de temas sociales como la dominación, el poder, la desigualdad, el racismo, e incluye también las creencias: fácticas (conocimiento) y evaluativas (opiniones), ha suscitado una propuesta que tiene como fin establecer el tipo de relaciones que se generan entre discurso e ideología, pues ésta última se expresa, se forma, y se reproduce a través del discurso.

Desde el punto de vista cognitivo y siguiendo a Van Dijk (1999), las ideologías son la base de la cognición social, las cuales controlan la conducta y permiten al colectivo organizar diversas formas de creencias, valores, opiniones y actitudes sociales acerca de lo que sucede a su alrededor y actuar en consecuencia.

Para entender cómo están conformadas las ideologías, es necesario tener en cuenta que éstas contienen creencias, tanto Viloro como Van Dijk coinciden en que las éstas son de tipo cognitivo, pues permiten explicar, en buena parte, las ideologías y están determinadas

¹² Esta cuarta acepción es la que más se acerca al concepto de ideología planteado por Van Dijk, el cual se verá en páginas siguientes.

¹³ Para la investigación hemos entendido la ideología desde las propuestas de Van Dijk, Viloro y Verón quien entiende que lo ideológico hace referencia a uno de los tantos niveles de los mensajes presentes en todo tipo de discurso. Las ideologías en Van Dijk son entendidas como un conjunto de ideas socialmente compartidas, las cuales están presentes tanto en la ciencia como en la política o la religión, las cuales se reproducen por medio de los discursos. Desde el punto de vista social, cognitivo y discursivo, las ideologías serán entendidas como un conjunto de creencias compartidas socialmente, las cuales se evidencian a través de los discursos. Entendidos estos últimos como fenómenos sociales, por medio de los cual las ideologías se "comunican de un modo persuasivo en la sociedad y de este modo ayudan a reproducir el poder" (Van Dijk, 2006: 51).

por "las propiedades que el sujeto aprehende en el objeto o le atribuye" (Viloro, 1985: 113). Son producto del pensamiento y son –también– las condiciones y consecuencias del discurso y la interacción social, ubicadas en la memoria de acuerdo con el tipo de almacenamiento. Esto significa que cuando se comparten por miembros de un mismo grupo, se almacenan en la memoria social y cuando son individuales o personales, se almacenan en la memoria episódica y representan hechos concretos. Van Dijk explica en términos psicológicos las creencias de la siguiente manera:

El análisis de las creencias como producto del pensamiento, las ubica en la mente, y de modo más particular, en lo que se llama "memoria"¹⁴ [...]. En este sentido, las creencias se pueden definir como unidades de información y de procesamiento de la información, así como también pueden ser consideradas como productos del pensamiento, o, ciertamente como las condiciones y consecuencias mentales del discurso y la interacción social (1999: 38).

Agrega que para que se forme una creencia, se necesita algún tipo de contenido u objeto. "Deben ser acerca de alguna cosa" (Íbidem: 39). En lo que respecta al conocimiento, éste es tomado como una "categoría específica de creencias" (1999: 39), las cuales están asociadas con la cultura, la sociedad y el contexto en que se desenvuelven los grupos.

No se puede hablar sólo de creencias personales, sino también en términos de sociedad, pues son adquiridas, construidas y modificadas socialmente, mediante la interacción y prácticas sociales y el discurso y la comunicación.

De otro lado, están las actitudes, las cuales de acuerdo con Viloro (1985), han sido objeto de estudio desde diversos momentos. En primer lugar, desde la psicología en la obra de Thomas y Znaniecki, quien las definió como "una disposición psicológica en que el sujeto está dirigido hacia un objeto de relevancia social y determina las respuestas de ese sujeto; la dirección al objeto implica una apreciación favorable o desfavorable hacia él" (Íbidem: 111). En este sentido, la actitud es tomada como un estado mental de un individuo dirigido hacia un valor¹⁵. La actitud está relacionada con factores afectivos y evaluativos a la acción. Tanto actitudes, como creencias están en estrecha

¹⁴ Memoria de acuerdo con Van Dijk "es un constructo teórico de la parte o dimensión cognitiva de la mente, o sea, el lugar donde teóricamente se almacena y procesa la información" (38).

¹⁵ Para el trabajo que nos ocupa, las actitudes serán entendidas desde la definición dada por Thurstone quien las concibe como la carga de afecto a favor o en contra de un objeto psicológico o social, producto de las creencias, dado que estas difieren de las primeras en la carga afectiva que traen consigo. (Citado por Viloro: 112). Estas actitudes también son compartidas por miembros de un grupo.

relación, dado que "los cambios de actitudes tienden a causar cambios de creencias" (1985: 114), implican creencias básicas a las cuales se les añade una dimensión afectivo-valorativa; también determinan las creencias hacia un objeto, son "preferencias en mayor o menor grado hacia el objeto" (1985: 113).

En lo que respecta a las opiniones como parte de las ideologías, Van Dijk (1999) las ubica en el plano de las creencias y son consecuencia inmediata de las actitudes. Contrario al conocimiento, en las opiniones no se aplican los criterios de verdad o falsedad, reconocidos socialmente, pues son expresadas o sentidas desde una posición específica por un grupo o un individuo.

Desde la propuesta del ACD, están también los valores como parte central en la construcción de las ideologías. Son más amplios que las creencias de grupo y por tanto, "Son la base de los sistemas evaluativos de una cultura como un todo [...] son los pilares del orden moral de las sociedades" (1999: 102) y se organizan a partir de las experiencias cotidianas, de la organización de los grupos y de la acción social. Los valores son asumidos por la sociedad de acuerdo con el contexto y grupo donde tengan lugar.

DISCURSO

El segundo aspecto que enmarca la triada de ACD, es el discurso, entendido como "un evento comunicativo específico" (Van Dijk, 1999:246)¹⁶, el cual involucra varios actores sociales. En este sentido, es producto del desarrollo de un acto comunicativo verbal o escrito, donde se pueden distinguir estructuras tanto locales (situación, participantes, intenciones, metas, o propósitos) como globales del contexto, donde se involucran participantes, roles y propósitos, además de propiedades de un marco como el tiempo y el lugar. El discurso se produce, comprende y analiza en relación con las características del contexto¹⁷. Por lo tanto, se interpreta que el análisis social del discurso define el texto¹⁸ y el habla como situados: describe el discurso como algo que ocurre o se realiza en una situación social" (Van Dijk, 2005: 32).

í

1

ó

ó

ó

üí

La relación entre discurso e ideología está dada precisamente por las prácticas sociales, ya que las ideologías se reproducen por medio de los discursos, a partir de la persuasión, donde quien emite el discurso busca convencer y cambiar la mentalidad de los receptores, mediante la comunicación de creencias, actitudes y valores, entre otros. Dicha función está también relacionada, de manera estrecha, con el poder¹⁹, asociado también al control "sutil" sobre las mentes de un grupo determinado.

De acuerdo con Jäger, los discursos son un factor de poder, ya que "son capaces de inducir comportamientos y de generar (otro) discursos. De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder en una sociedad". (Citado en Wodak y Meyer, 2003: 68). Por medio de los discursos es que se transmiten los saberes e ideas, que inciden directamente en la conciencia colectiva.

Dentro del discurso como práctica social se encuentra el discurso político como una forma de acción política. De acuerdo con Burdach y Ross "se trata de un género discursivo, de carácter monolucativo, constituido por secuencias con inicio, desarrollo y término, con su propia apertura y cierre" (2005: 99). Aunque este discurso parezca monológico, el enunciador (yo) hace visible al destinatario (tú) en la medida en que el primero expresa su identidad en relación con el segundo y establece un diálogo, a partir de los imaginarios propios del interlocutor.

SOCIEDAD

El tercer aspecto de la triada propuesta por Van Dijk tiene que ver con la sociedad, vista desde dos ámbitos. En primer lugar, desde la interacción y las situaciones en que suceden los actos comunicativos y en segundo lugar, desde los grupos, las organizaciones sociales y las instituciones, desde las cuales se configura la estructura social.

La relación entre discurso y sociedad está dada por las representaciones sociales que los miembros del grupo tienen de las estructuras sociales a las cuales pertenecen. El papel que juega el discurso en la sociedad se explica también en términos de "las acciones sociales, que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se comunican entre sí en situaciones sociales y dentro de la sociedad y la cultura" (Van Dijk, 2006: 38). Esto explica por qué el discurso es tomado como una interacción social, dado que su emisión de un discurso no

está dada sólo por las palabras, oraciones o cláusulas, sino por la "secuencia de actos simultáneamente relacionados" (Íbidem, 2005: 21). El enfoque social del discurso está dado en el uso que se hace del lenguaje y la interacción social; de hecho, las interacciones de este tipo están dentro de diversos contextos sociales y culturales.

La relación cognición-sociedad está dada por las ideologías entendidas como sistemas cognitivos de creencias, que son compartidos por un grupo que además de adquirirlas, las transforman de acuerdo con sus intereses. La pertenencia a un grupo está dada por las RS compartidas, es por ello que aspectos de una interacción social como el conocimiento, la ideología, las actitudes y los valores, las normas y las opiniones, son explicables también en términos cognitivos.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Un estudio de la relación lenguaje poder, a través de estrategias discursivas requiere, no sólo entender que la política se construye a través de los discursos y por medio de éstos, sino que es necesario involucrar las tres dimensiones que comprometan lo cognitivo, lo lingüístico y lo social para entender cómo los individuos interactúan dentro de determinado contexto y cómo a partir de éste se construyen nuevos mundos que son transmitidos a otros individuos y así sucesivamente, a través de la interacción social, por medio de la cual se evidencian ideologías, creencias y demás saberes propios de una cultura.



"Sólo podemos comprender la importancia del discurso en los procesos sociales y en las relaciones de poder contemporáneos si reconocemos que el discurso constituye la sociedad y a la cultura, así como es constituido por ellas".

Fairclough y Wodak: 2005

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE Dávila, Eduardo. Representaciones Sociales. Santafé de Bogotá: Produmedios, 1999.

BURDACH, Ana María y Ross, Paula. La Construcción de la Voz del Enunciador en el Discurso Político de Ricardo Lagos, expresidente de la República: En: Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso: órgano de publicaciones de la Asociación Latinoamericana del Discurso. Vol. 5. 2005. Nº 1.

CAMACHO, Briceida. Metodología de la Investigación Científica. Tunja: Grupo de imprenta y publicaciones Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia, Uptc, 2003.

DELGADO, Juan Manuel y GUTIÉRREZ, Juan. Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Síntesis Psicológica, 1995.

FAIRCLOUGH, Norman y WODAK, Ruth. Análisis Crítico del Discurso: En: El Discurso como Interacción Social II. Barcelona: Gedisa, 2005.

GARCÍA González, Enrique. Vigotsky y la Construcción Histórica de la Psique. México: Trillas, 2000.

LINAZA, José Luis. Jerome Bruner Acción, Pensamiento y Lenguaje. Madrid: Alianza Psicología, 1984/2002.

LURIA, Adrian. Conciencia y lenguaje. Madrid: Visor Distribuciones, 1995.

MOSCOVICI, Serge. Psicología Social I. España: Paidós, 1984.

-----, y otros. Psicología Social II. España: Paidós, 1986.

-----, y otros. Los Referentes Ocultos de la Psicología Política. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997.

PILLEUX, Mauricio. 2001. Competencia comunicativa y estrategias discursivas [on line]. 2001 (Citado marzo 25, 2008). Avalado desde Internet: URL: www.contexto/educativo.com.ar/20024/nota-07.htm-42k: 17:125-136.

SERNA ARANGO, Julián. Filosofía, Literatura y Giro Lingüístico. Bogotá: Siglo del Hombre, 2004.

SPERBER, Dan y WILSON, Deirdre. La Relevancia Comunicación y Procesos Cognitivos. Madrid: Gráficas Rógar. 1994.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. Discurso Político y Prensa Escrita, un Análisis Sociológico, Jurídico y Lingüístico. Barcelona: Gedisa, 1997.

VAN DIJK, Teun. Ideología, un Enfoque Multidisciplinario. Barcelona: Gedisa, 1999.

----- . El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el Discurso I Una Introducción Multidisciplinaria: Barcelona: Gedisa, 2006.

----- . El discurso como interacción social Estudios sobre el Discurso II Una Introducción Multidisciplinaria: Barcelona: Gedisa, 2005.

----- . Racismo y Análisis Crítico de los Medios. Buenos Aires: Paidós, 1997.

----- . Análisis del discurso ideológico en Versión. Estudios de Comunicación y Política. Universidad Autónoma Metropolitana. Nº 6. 1996.

----- . Estructuras y Funciones del Discurso. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1980.

VERÓN, Eliseo. La Semiosis Social: Fragmentos de una Teoría de la Discursividad: Barcelona: Gedisa, 1993.

VERÓN, Eliseo. Ideología y Comunicación de Masas: La Semantización de la Violencia Política. En: V V. A. A. Lenguaje y Comunicación Social. Buenos Aires: Nueva Visión. 1971.

VILLORO, Luis. El Concepto de Ideología: México: Fondo de Cultura Económica. 1985.

VIGOSTKY, Liev Seminovich. Obras Escogidas [a]. Madrid: Visor Distribuciones, 1982.

----- . [b]. Madrid: Visor Distribuciones, 1982.

----- . [c]. Madrid: Visor Distribuciones, 1982.

----- . [d]. Madrid: Visor Distribuciones, 1982.

WOODAK, Ruth y MEYER, Michael. Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Gedisa, 2003.